

Revista *Política y cultura*. "Cultura de las mujeres"*

Juan Eduardo Lozano Ortega**

Después de la corriente feminista radical asociada a di versas posiciones teóricas que realizaban una contraposición extrema con el género masculino, interpretaciones que dominaron la escena de las décadas de los setenta y ochenta, han surgido varias tendencias que escaparon de este antagonismo para ubicarse en posturas más equilibradas con el objeto de desentrañar los diversos componentes que conforman la cultura de las mujeres.

Estas posturas no dejan de considerar a la mujer como un sujeto olvidado y reprimido por las diversas culturas humanas, pero sin llegar a proponer como un reme-

dio a dicha situación otro sojuzgamiento hacia el sexo masculino, o una separación total de los géneros, a manera de sociedades opuestas o de una conformación de espacios sociales que deriven en *ghettos*. Más bien se recrea la propuesta de la formación de una cultura propia, capaz de convivir con otras en el marco de sociedades complejas y cambiantes.

Estas interpretaciones se encuentran abrevando desde distintos tipos de conceptualizaciones, en donde es la influencia de la sociología de la cultura elaborada por Pierre Bourdieu, en especial sus conceptos de "campo" y "violencia simbólica", la que se utiliza para analizar las distintas relaciones de las mujeres con su entorno, caracterizándolas como sujetos que se construyen desde su relación con las otras mujeres y los hombres en un ámbito de actividades configuradas socialmente.

* Primavera de 1996. número 6. Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, México.

** Ayudante de investigación en el Área de Sociología de las Universidades. Departamento de Sociología. uAM-Azcapotzalco.

Dicho ámbito tiene por función segregar mediante mecanismos como la sumisión o la "violencia simbólica", pero otorga ciertas posibilidades de acción y de cambio, y abre caminos alternativos a las condiciones de vida de las mujeres.

Se encuentra presente también la influencia de las diversas escuelas francesas de historia, las cuales han rescatado en las últimas décadas a la cotidianidad de los distintos periodos históricos, más que los grandes acontecimientos, profundizando con ello en los distintos sujetos relegados por la historiografía dominante, como son los jóvenes, las minorías sexuales y, por supuesto, las mujeres.

En los artículos publicados en la revista *Política y cultura*, número seis, dedicado a la "Cultura de las mujeres", encontramos una muestra de este tipo de intentos por desarrollar una nueva interpretación de las diversas construcciones e interacciones que realizan las mujeres en diversos ámbitos, como el político y el familiar, la literatura, la ciencia e, inclusive, la fotografía.

Los artículos que conforman el número se deben valorar por su variedad y distintos intereses, y algunos como exploraciones iniciales más que como investigaciones acabadas. El resultado es una mirada rápida hacia algunos de los temas que conforman la investigación cultural de las mujeres.

Los primeros dos artículos con el tema de "Teoría e historia" ponen al día la visión sobre las mujeres desde los cuerpos conceptuales de la teoría social y la política, además de la historia. El escrito de Dolores Juliano, "Las que saben ... Elaboraciones feministas y subcultura de las mujeres", es un cuestionamiento a las teorías feministas, las cuales se alejaron de las preocupaciones cotidianas de aquellas mujeres no pertenecientes a la academia o a los sectores más radicalizados; es decir, las mujeres ordinarias que verdaderamente saben. Juliano argumenta que es necesario que el conocimiento de las mujeres se acerque a esta cultura cotidiana y común, y que a partir de la misma elabore sus guías de acción. Es obligado volver la mirada al saber común y no al de las mujeres entendidas. La práctica feminista y la teórica se deben combinar con estas necesidades urgentes para construir una nueva comprensión analítica de las mujeres.

María Milagros Rivera Garretas trata de entender al sujeto femenino desde lo que denomina una querrela por el reconocimiento de la mujer como sujeto propio. El cuerpo y la utilización del adorno son allí el punto de discusión. Esta disputa por el cuerpo de la mujer y su adorno se examina como una recuperación de lo femenino, pues ambos se reclaman como una parte de la mujer más que como una forma de dominación y de control. El artículo rei-



vindica, así, los símbolos propiamente femeninos.

Los artículos que forman el apartado "Letras e imágenes" derivan hacia la literatura, el arte y, en específico, la fotografía.

Escritos como el de Anna M. Fernández Poncela, "Estereotipo de género en el refranero popular", o el de Humbelina Loyden, "Frasas célebres de hombres célebres", tienen un perfil común: descubrir tanto en la visión popular como en la culta la generación de prejuicios y papeles asumidos por cada género, los cuales son transmitidos a pesar del cambio cultural y las posibilidades de mayor igualdad para las mujeres.

El recuerdo de una mujer que intentó reivindicar una cultura de las mujeres sin ser exactamente feminista, se produce en el artículo "Rosario Castellanos: lo dado y lo creado en una ética de seres humanos libres", de Aralia López González.

Este es un breve escrito que intenta presentar a Castellanos como una de las primeras mujeres del México moderno que intentó dar forma y contenido a un concepto de cultura de las mujeres. Esa cultura se revela como algo primordial para que la mujer se pueda constituir en un sujeto libre e integrado.

Los dos últimos artículos pueden calificarse como un esfuerzo por tomar a la fotografía como documento social, desde las perspectivas del retrato artístico hecho por y para las mujeres, y del

retrato oficial que tiene por objeto el ejercicio del control social.

El primer artículo es "Por las inmediaciones de la mujer y el retrato fotográfico: Natalia Baquedano y Lucero González", de Eli Bartra, que mediante dos momentos históricos distintos en los que dos mujeres han realizado el oficio de fotógrafas, Natalia Baquedano a finales del siglo XIX y Lucero González al cierre del presente, describe a mujeres que pueden crear una visión de sí mismas y asumir las formas de la femineidad con sus propios símbolos y no aquéllos procedentes de las visiones clásicas de la mujer.

Por su parte, Patricia Massé, en "Realidad y actualidad de las prostitutas mexicanas en 1865", observa cómo las mujeres, en su oficio de prostitutas, asumían frente a una cámara que requería de una imagen oficial para un registro sanitario, actitudes estereotipadas de ambigüedad y trataban de adecuarse al reglamento y a la imagen que debían proyectar.

El primer artículo expone la idea de la imagen de la mujer sin ataduras, que se refleja en imágenes elaboradas desde sus particulares atributos, y el segundo es la representación de la mujer bajo una carga de prejuicios y valores sociales asumidos e inculcados.

Los dos últimos artículos aparecen bajo el rubro de "Otros espacios" y perciben a la mujer en un ámbito nuevo y en contraste con el tradicional: la ciencia y la cocina.



"La mujer en la ciencia. Un caso particular: las astrónomas mexicanas", de Margarita Rosado, Antígona Segura y Gabriela Picellini, rescata testimonios de las mujeres que optaron por el camino de la investigación científica con éxito, revelando cómo han arreglado sus vidas de manera tal que puedan llevar a cabo su profesión sin dejar de lado su papel de esposas y madres. El artículo destaca que estas astrónomas han debido remontar diversos obstáculos, que van desde cierta desconfianza a las mujeres como científicas, hasta la reticencia de sus familias a su peculiar profesión y las exigencias que ésta les plantea.

El texto de Josefina Ma. Cendejas, "De la cocina como arte y literatura", se propone observar nuevamente un espacio en donde se ha vinculado a la mujer, pero sin el dejo que califica a la activi-

dad en la cocina como algo de poca importancia. La autora realiza un examen de los artículos publicados por Lourdes Hernández Fuentes en el diario *Reforma*, donde se considera a la práctica culinaria con toda la dignidad y la poesía del oficio. Se trata de columnas periodísticas en las cuales se concibe a la cocina como un espacio de las mujeres que posee riqueza y propiedades específicas para crear una cultura muy singular.

Finalmente, el número seis de la revista *Política y cultura* contiene algunas reseñas y notas sobre otros trabajos vinculados con el tema principal, que proporcionan mayor información al interesado. La recopilación de artículos debe considerarse, como se dijo en un principio, como la apertura de vetas interesantes para explorar la concepción social y académica de una cultura de las mujeres.